17 de mayo del 2025

EL

CUBANO LIBRE.

"PATRIA Y LIBERTAD"

PERIODICO POLITICO INDEPENDIENTE

LA ENTREVISTA DE LA MEJORANA MOMENTO TRASCENDENTAL DE LA REVOLUCION DEL 95

Por: Manuel Fernández Carcassés. Universidad de Oriente

El 5 de mayo de 1895 —porque las tres figuras cimeras de la guerra tenían que hacerlo— sostienen Martí, Maceo y Gómez, en lo que quedaba del ingenio La Mejorana, cerca de San Luis, una histórica reunión, de la que se ha especulado mucho sobre sus pormenores. Todo parece indicar que en este encuentro se acordaron los pasos estratégicos que debían adoptarse para conducir la nave de la Revolución a puerto seguroy se acordó, también, la convocatoria a una asamblea de la cual emergiera el tipo de gobierno que la Revolución necesitara. No mucho más que eso se puede asegurar, con pruebas concluyentes, sobre el contenido de la conversación allí sostenida.

Según parece, las discusiones fueron acaloradas y Maceo, al que aún no se le había explicado detalladamente su subordinación a Flor en el viaje desde Costa Rica hacia Cuba, quedó profundamente indignado. Tanto, que esa noche no los recibió en su campamento, teniendo Gómez y Martí que pernoctar fuera. Fue también motivo de agria disputa —según cuenta Martí en su Diario de Cabo Haitiano a Dos Ríos— la forma en que debía organizarse el gobierno de la Revolución que recién comenzaba. Maceo, que había sufrido en carne propia los desmanes del civilismo excesivo del 68, creía ver en Martí al defensor de aquella posición, por lo que sostenía que lo más conveniente era crear un gobierno constituido por una Junta de Generales como expresión suprema del poder, lo cual no excluiría un reducido aparato civil, subordinado a esta Junta.

Como era lógico, Maceo quería garantizar la mayor libertad de operaciones al Ejército Libertador, librándolo de los caprichos, desaguisados y hasta bajas pasiones de una Cámara de Representantes que en la Guerra Grande había lastrado el desarrollo de la contienda. El historiador Eduardo Torres Cuevas, presidente de la Academia de la Historia de Cuba, ha dicho con mucho tino que:

Maceo es un convencido de que mientras más simplificado sea el aparato político de la Revolución, más fácil se obtiene el triunfo (…) Cuando se reunieron en La Mejorana el debate de ideas estaba en el trasfondo de la polémica que allí se dio entre los dos grandes de la independencia cubana (…) Maceo tiene una teoría: hay dos repúblicas, la república en armas para ganar la guerra y la república democrática después de ganada la guerra. Martí tiene el criterio contrario: crear la república en medio de la guerra, ir creando las estructuras republicanas en medio de la guerra.

Le entrevista de La Mejorana, discusiones aparte, fue un momento de reforzamiento de la unidad: las tres grandes figuras de la Revolución recién iniciada, con absoluta franqueza y respeto, se dijeron lo que tenían que decirse y, a partir de ese instante, continuaron actuando en la misma dirección, sin rencores ni desuniones. Al siguiente día de la entrevista, como para dejar zanjadas las contradicciones, Maceo ordena formar marcialmente a sus tropas, que pasan en revista frente a los jefes de la insurrección. Martí escribe al respecto: "¡Qué entusiasta revista la de los 3,000 hombres de a pie y a caballo que tenía a las puertas de Santiago de Cuba! […] ¡Qué lleno de triunfos y de esperanza Antonio Maceo! […] Les hubiera enternecido el arrebato del Campamento de Maceo y el rostro resplandeciente con que me seguían de cuerpo en cuerpo los hijos de Santiago de Cuba". Máximo Gómez, por su parte, consideró que "nuestra amarga decepción de la víspera quedó curada con el entusiasmo y respeto con que fuimos recibidos y vitoreados por aquellas tropas".

Un testigo de lo ocurrido ese día, Mariano Corona, nos ha dejado algunas emocionantes narraciones:

El general Maceo, revistando sus fuerzas, pasaba ante ellas dando *vivas* a los generales Gómez y Martí, *vivas* que los patriotas "de la vereda y de la manigua", como dijo en hermosa frase el orador guerrero, recibían con estruendoso júbilo […] Martí habló el lenguaje del patriotismo, y sus frases iban cayendo como bálsamo alentador en el corazón de cuantos le escuchaban. Nadie le interrumpió; se le oía como oyeron los hebreos las máximas de Cristo: con adoración bíblica, con fanatismo de idólatras. Cuando concluyó, brotó el volcán, *¡vivas!* A Cuba, a Gómez, a Maceo, a Martí […] Después habló el general Gómez: realzó las cualidades del gran Maceo, y recomendó la disciplina como la condición que más debía estimar el soldado cubano.

El historiador Pedro Pablo Rodríguez, explicando La Mejorana, escribió que:

Es evidente que había un reconocimiento entre ellos acerca del papel capital de la tríada en los destinos de Cuba bajo un camino desatado en buena medida por su acción. Y lo que es más importante: ese reconocimiento implicaba la comprensión de la necesidad de la unión por encima de las disensiones, aunque se tuviera la voluntad, al mismo tiempo, de tratar de hacer prevalecer el punto de vista de cada cual. […] Y esa firme conducta moral, de respeto al compañero de bando y de ideas, sin dejarlo fuera de juego, fue, tanto en Martí como en Maceo, botón de gloria que el pueblo cubano ha asimilado y debe sostener siempre.

Finalmente, se despiden: Martí y Gómez dirigiéndose al Camagüey para constituir el gobierno y para llevar la guerra a esa provincia que había estado remisa a una nueva experiencia independentista, y Maceo quedó al mando de Oriente, con la misión de organizar todas las fuerzas cubanas en pie de guerra en esta región, y hostigar al enemigo hasta debilitarlo al máximo. Sin dudas, la entrevista de la Mejorana significó un fortalecimiento de la Revolución del 95.

La infancia de José Julián Martí Pérez a través de anécdotas.

Dra C y Profesor Titular: Niovis Lucía Espinal López. Universidad de Oriente.

El viernes 28 de enero del año 1853, nació en La Habana, Cuba en la calle Paula, no 41, hoy Leonor Pérez, un ser cuya formación infantil engendraría la estirpe de un hombre extraordinario en la historia de Cuba. La familia constituida por el valenciano don Mariano Martí Navarro y la canaria doña Leonor Pérez Cabrera, los cuales conformaron un hogar de clase media, abocado más a la humildad y rectitud de los patrones éticos de la época. Por su liderazgo, en favor de lograr la independencia de Cuba y su fructífera obra literaria, entre otras disímiles razones, se convirtió en el Héroe Nacional de Cuba.

En tal sentido constituye un reto pedagógico, asimilar la impronta dejada por la prédica martiana en su etapa infantil, en función de ofrecérsela a los niños y contribuir a la formación de sentimientos de amor y respeto hacia esa personalidad histórica y a la vez forjarles ideales de seres de bien, según irradia la niñez que tuvo el Apóstol.

Desde La Edad de Oro José Martí nos dice: "Pero las cualidades esenciales del carácter, lo original y enérgico de cada hombre, se deja ver desde la infancia en un acto, en una idea, en una mirada" dando una importancia vital a la educación desde la primera infancia.

El historiador Díaz sentenció "¿Cómo deben enseñarse las grandes figuras de nuestra historia para que no se aprecien como estatuas de bronce o seres inalcanzables?". Invita a conocer a los hombres que hicieron posible la libertad que hoy se disfruta, como seres de carne y hueso con sus virtudes, defectos, que sus hazañas pueden ser realizadas por los demás si hubieran vivido en la época y circunstancias en que fueron realizadas estas.Para que los niños se apropien de estos conocimientos, las anécdotas contribuyen a la formación de sentimientos de cariño, amor, admiración y respeto hacia el Héroe Nacional de Cuba.

Diferentes autores cubanos han ofrecido pasajes de la infancia martiana que acercan al lector a su vida ejemplarizante.Se ilustran anécdotas acerca de la infancia martiana y la repercusión de esta etapa de la vida en la adultez del escritor.

Amor y cuidado a los animales. Un compañero con los que le gustaba jugar le mostró orgulloso un grillo que había capturado y que tiraba de un hilo amarrado a una de sus patas. Pepe, lejos de alegrarse, les pide a sus amigos que liberen al grillo y él mismo va corriendo en busca de una tijera. Respira satisfecho cuando el grillo privado del amarre se pierde en la yerba En su vida de adulto, escribió: ¡Yo Quiero romper las jaulas a todas las aves; –que la naturaleza siga su curso majestuoso, el cual el hombre, en vez de mejorar, interrumpe; -que el ave vuele libre en su árbol; -y el ciervo salte libre en su bosque; -y el hombre ande libre en la humanidad!

Amor por la igualdad plena del hombre. El 13 de abril de 1862 viaja con el padre a Matanzas, al partido territorial de la Hanábana, allí conoció el sufrimiento de la esclavitud, le duele sus miradas tristes y sus cantos como lamentos, y se horroriza al ver como un mayoral de mal corazón castiga a latigazos a un negro esclavo, en un salvaje boca abajo y vio un esclavo ahorcado en el monte (Almendros, 2002, p. 5).

Eso prohijó que ya de adulto escribiera: "¿Y los negros? ¿Quién que ha visto azotar a un negro no se considera para siempre su deudor? Yo lo ví, lo ví cuando era niño, y todavía no se me ha apagado en las mejillas la vergüenza. (…)Yo lo vi, y me juré desde entonces a su defensa

Desarrollo educacional y social. Al terminar la enseñanza primaria, cuando tenía 9 años obtuvo su primera medalla con notas sobresalientes en inglés. Su amigo Fermín Valdés Domínguez relató que se conocieron en 1864 en el Colegio de San Anacleto, se encontraban en las horas de estudio, que eran íntimos los lazos de afecto que amorosamente los ligaban y que eran de él, la casa y los libros y cuanto tenía. Sus consejos y explicaciones le ayudaban en sus estudios. Afirmó que sus padres lo tenían por hijo y se alegraban del acercamiento de sus almas (Cupull y González, 2003, p.48). En su vida de adulto escribiría "(…) que es ley hermosa del almas que el amigo ayude al amigo y comparta con él su pesadumbre…"

Pepe habla mucho con su amigo Fermín, estudian juntos, comparten su merienda, pues en casa de José hay poco dinero. Pepe era el que más se distinguía, se sabía muy bien las lecciones, por ser modesto logró que los demás niños se le acercaran y que hasta que le pidieran que les explicara algo que no habían entendido, de sus maestros, él lo hacía de muy buenas ganas y con tanto cariño, que sus compañeros en vez de sentir envidia de él, se alegraban de los triunfos y premios que obtenía. La pobreza no era un obstáculo para el desarrollo educacional y social. Su amigo Fermín Valdés Domínguez relató y cuando fueron al Instituto de Segunda enseñanza ya eran íntimos amigos.

Por entonces Pepe traía a su casa libros de la escuela o de la casa de Fermín, y que cuando todos dormían, se quedaba leyendo hasta tardísimo, a la luz de la luna para que nadie se despertara, Y dicen que Doña Leonor lo sabía y se preocupaba mucho si su hijo se quedaba despierto hasta muy tarde, pero que lo dejaba leer.

El niño estudiaba y trabajaba, para ayudar a la familia a finales de 1866, prestó servicios para un bodeguero y para un peluquero relacionados con los actores, y trabaja según fuentes orales. El joven llevaba los accesorios de trabajo de los artistas de teatro, lo que le permitía disfrutar los espectáculos tras bambalinas, hecho que influyó en sus conocimientos sobre esas manifestaciones artísticas.

Avidez por la lectura: Familiares de Leonor y Mariano han explicado que su hijo con solo 13 años frecuentaba las bibliotecas de la Sociedad Económicas de Amigos del País, la de Fermín Valdés Domínguez, la de Mendive, llena de obras de grandes autores, leía mucho y comenzó a traducir del inglés las obras más escogidas del poeta y dramaturgo inglés George G Byron (Cupull y González, 2003, p. 47). En su vida de adulto escribiría: "Leer es una manera de crecer, de mejorar la fortuna, de mejorar el alma, otra gran fortuna que debemos a la colosal Naturaleza"

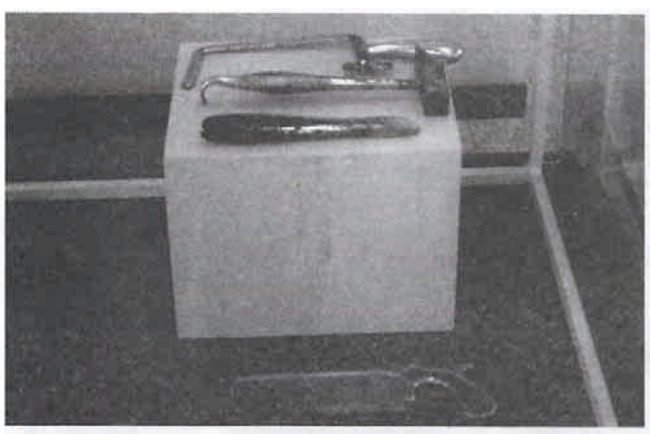
Amor por su maestro. Desde que su maestro, Rafael María de Mendive, fue preso el joven José Julián acompañaba diariamente a la esposa del poeta, doña Micaela Nin, al Castillo del Príncipe, para llevarle la comida y un mensaje de aliento, a quien él amaba como a su verdadero padre espiritual. A veces la esposa del educador rompía en amargos sollozos, y entonces el adolescente la consolaba y le decía:-¡Pierda cuidado, señora, que yo lo vengaré! Ya verá!¡Ya verá usted! 9). En su vida de adulto escribiría "Los ángeles se sentaban de nocheconnosotros, bordando y cuchicheando, a oír lasclases de história que nos daba, de gusto de escuchar Rafael María de Mendive"

Amor por su madre. A los 16 años estando preso leescribe a su madre en el reverso de la conocida fotografía con cadena y grillete, donde la consuela recordándole la utilidad de su sacrificio "Mírame, madre, y por tu amor no llores/ Si esclavo de mi edad y mis doctrinas, / Tu mártir corazón llené de espinas, / Piensa que nacen entre espinas flores" La infancia del Apóstol fue prolífera en hermosas actitudes vitales que pueden ser asumidos por los niños desde la infancia para su mejor formación cívica, ética y patriótica. Se constatan las hermosas cualidades del Martí niño, como hijo, amigo, estudiante, amante a la lectura, y otros valores humanos que sirven como referente necesario para la formación integral de los niños y jóvenes cubanos. Se Invita a seguir hurgando en tal sentido a educando y educadores, pues la bibliografía sobre el héroe y la práxis martiana en su infancia tienen mucho que aportar.

La autopsia y conservación del cadáver de José Martí

Dr.C. Ricardo Hodelín Tablada Hospital Provincial Docente Clínico Quirúrgico "Saturnino Lora"

El 19 de mayo de 1895 cae en combate José Martí,al morir, el médico con grado de mayor, doctor Juan Gómez Valdés, perteneciente a la propia columna española que comandaba el coronel Ximénez de Sandoval, reconoció el cadáver en el propio campo de batalla. Después el cadáver es colocado atravesado en el caballo del prisionero Chacónhasta la finca Demajagual, donde se deposita al pie de un jobo. Al amanecer las tropas españolas reinician la marcha hasta el poblado de Remanganaguas, en cuyo cementerio local se cava una fosa y a las tres de la tarde del día 20 de mayo,se produce el triste entierro, directo en tierra, junto y debajo del sargento español Joaquín Ortiz Galileo.



Mientras el cadáver —ya en plena tierra— iniciaba su proceso de descomposición; en Santiago de Cuba, su comandante general, el general de división Juan Salcedo y Mantilla de los Ríos, enviaba al doctor Pablo Aureliano de Valencia y Forns al lugar de los hechos, poniendo por condición que lo acompañara solamente José Ortega Navarro. El médico iba con dos propósitos fundamentales: comprobar la identidad de los restos y embalsamar el cadáver para su posterior traslado a Santiago de Cuba. Este galeno era hijo del doctor Pablo Valencia y García, catedrático de Anatomía de la Universidad de La Habana, quien fue el delator de los estudiantes de Medicina relacionados con los sucesos de 1871 y que fueron vilmente asesinados.

Al atardecer del 23 de mayo, aproximadamente a las cinco y treinta de la tarde, después que el cadáver ha permanecido más de setenta y dos horas en contacto directo con la tierra, se procedió a la primera exhumación. Diez soldados con cubos de agua fenicada lavaron el cadáver; el agua fenicada o agua fénica es una solución acuosa de fenol al 5 % utilizada como desinfectante debido a sus propiedades antisépticas y bactericidas. Inmediatamente el galeno le realizó una incisión lineal en tórax y abdomen y le extrajo las vísceras, las cuales fueron enterradas en el propio cementerio.Luego lo rellenaron con algodón y desinfectando sus despojos lo trasladaron en una camilla al fuerte.

La conservación del cadáver la realizó el propio doctor Valencia; técnicamente no puede decirse que fue un embalsamiento, lo que en realidad se hizo fue una conservación temporal, limitada a detener, en lo posible, el avance de la putrefacción. En consecuencia, se le inyectaron en varios puntos del cuerpo, 302 inyecciones de solución de bicloruro al 1 por 600. El bicloruro o cloruro de mercurio es un compuesto de mercurio y cloro que sirve como desinfectante, fungicida e insecticida.Después con una solución de alumbre y ácido salicílico hecha en agua hirviendo, se le dio por todo el cuerpo una especie de barniz. El alumbre tiene propiedades antisépticas y antimicrobianas las cuales contribuyen a eliminar las infecciones y favorecen la conservación del cadáver. Con este proceder el médico dio por terminado el proceder.

El 26 de mayo, de regreso en Santiago de Cuba, el doctor Valencia redactó un documento al que llamó «Acta de Autopsia», conocido en la historiografía como «Certificado de Defunción». Al realizar la autopsia y conservación del cadáver el médico solo llevaba un año y siete meses de graduado, pues recibió su título el 30 de septiembre de 1893, es decir tenía poco experiencia, lo que puede explicar sus insuficiencias al no describir correctamente las lesiones internas que fueron en realidad las causantes de la muerte. Este galeno era médico militar al servicio de las fuerzas españolas, había nacido el 16 de junio de 1872 por lo que al momento de su intervención solo tenía 22 años.

Presencia martiana en San Luis: un legado imborrable

Julián Rizo Radio Majaguabo, San Luis

San Luis, una tierra de raíces profundas y memoria fértil, conserva con orgullo el privilegio de haber acogido al Héroe Nacional de Cuba, José Martí, en dos momentos cruciales: primero, en vida, durante la célebre reunión de La Mejorana; y más tarde, tras su trágica caída en combate, como parte de la ruta funeraria que condujo sus restos hasta el Cementerio Santa Ifigenia de Santiago de Cuba.

La muerte de Martí en Dos Ríos el 19 de mayo de 1895 marcó un hito doloroso para la patria. Su cuerpo, inicialmente sepultado en Remanganaguas el 20 de mayo, con posterioridad fue exhumado para trasladarlo por disposición de las autoridades coloniales españolas hacia Santiago de Cuba. Así comenzó un trayecto que llevó sus restos por escenarios que hoy son mudostestigos de su sacrificio.Este recorrido, cargado de simbolismo, incluyó varios puntos del municipio San Luis, convirtiéndolos en lugares sagrados de la historia cubana.

En su camino hacia la ciudad santiaguera, luego de salir de Palma Soriano, las tropas españolas bajo el mando del teniente coronel español Manuel Michelena, se encontraron con un obstáculo inesperadoen la zona de Los Paraísos: el enfrentamiento con fuerzas mambisas al mando de Quintín Bandera que intentaban rescatar el cadáver del Apóstol de la independencia cubana. En un intento de proteger el féretro, los españoles ocultaron el ataúd bajo un frondoso árbol de Mamoncillo Francésun momento que quedó grabado en la memoria de los habitantes de la zona.

A pesar del heroico esfuerzo de Quintín Bandera y sus hombres, la superioridad numérica de las tropas coloniales impidió a los patriotas recuperar el cuerpo del Apóstol. Agotadas tras el enfrentamiento, las tropas españolas llegaron al Cuartel de caballería en San Luis, donde el féretro de Martí fue colocado en el patio. en espera del tiempo prudencial, para trasladarlo a la estación ferroviaria con vista a emprender el camino definitivo hacia Santiago de Cuba

Este lugar, hoy Museo 29 de Abril, fue testigo de unas horas cruciales en las que el Apóstol "descansó" en suelo sanluisero. En 1931, el cuartel fue nombrado en su honor, y se erigió un obelisco para conmemorar el hecho. Aquí también fue recuído el General de Ejército Raúl Castro cuando fue detenido por los sucesos del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes el 26 de julio de 1953

El 26 de mayo, el cadáver de Martí fue llevado a la estación de ferrocarril de San Luis, donde esperó bajo la sombra de un framboyán el tren que lo conduciría a Santiago de Cuba. Este sitio, conocido como el Rincón Martiano, fue honrado en 1948 con un pedestal por la Orden Caballeros de la Luz y más tarde por el Club de Leones.

La presencia martiana en San Luis no se limita al pasado. Cada año, el municipio revive estos hechos mediante actividades patrióticas, visitas a los sitios históricos y ofrendas florales. En 2003, las biznietas de María Mantilla rindieron homenaje en el Rincón Martiano al Héroe Nacional, acompañadas por las autoridades locales, reforzando así el vínculo entre las nuevas generaciones y la figura del Maestro.

Hoy, estos espacios siguen evocando el espíritu de José Martí, recordándonos que su presencia en San Luis no fue solo un paso fugaz, sino un vínculo eterno con la tierra que lo acogió en su ruta final.

Santiago de Cuba conmemora el centenario de la caída en combate de Martí en 1995

Dra.C Aida Liliana Morales Tejeda Presidenta de la Filiad de la UNHIC

El Estado cubano para organizar las acciones correspondientes a las conmemoraciones que se avecinaban, en 1993 creó la Comisión Nacional del Centenario del inicio de la Guerra de Independencia y la caída en combate de José Martí y Antonio Maceo, cuyo vicepresidente fue el comandante de la Revolución Juan Almeida Bosque. En Santiago de Cuba, el Buró Provincial del Partido Comunista de Cuba acordó el 25 de septiembre de 1993 constituir su Comisión Provincial, que inició sus actividades el 10 de octubre, presidida por Carlos Sarabia Hernández e integrada por representantes de 16 organismos, organizaciones, instituciones y personalidades de la provincia.

Una de las más importantes labores fue la restauración del mausoleo de José Martí, que se le encomendó a la Oficina Técnica de Restauración de Monumentos de Santiago de Cuba en 1994 por el comandante Juan Almeida Bosque, vicepresidente de la Comisión del Centenario. Fue una labor pionera, respetuosa de los fundamentos metodológicos de la restauración y conservación en la que se tuvieron en cuenta los valores histórico, artístico, arquitectónico, funerario, ambiental tanto de la obra como del conjunto cementerial declarado Monumento Nacional. Constituyó esta la primera restauración integral del Mausoleo de José Martí, inaugurada en ocasión del centenario de la caída en combate del Héroe Nacional. Como reconocimiento a la labor realizada por el equipo multidisciplinario, le fue entregada la Medalla de Plata instituida para agasajar a instituciones y personalidades que tuvieron un destacado quehacer durante ese año.

El Consejo de Estado de la República de Cuba, a propuesta del diputado a la Asamblea Nacional del Poder Popular, Cintio Vitier Bolaños, acordó que 1995 fuera denominado "Año del Centenario de la caída de José Martí". Santiago de Cuba fue el escenario propicio para la realización en el complejo de convenciones José María Heredia entre el 16 y 18 de mayo de la Conferencia Internacional "José Martí y los desafíos del siglo XXI", donde participaron 376 intelectuales procedentes de 26 países, entre los cuales destacan Armando Hart Dávalos, Paul Estrade, Roberto Fernández Retamar, Fernando Martínez Heredia, Luis Toledo Sande, Joel James Figarola, Enrique Ubieta Gómez. Este encuentro fue inaugurado por Cintio Vitier, presidente del Centro de Estudios Marianos, se escucharon el mensaje dirigido al evento por el director general de la UNESCO Federico Mayor Zaragoza, transmitido por Hernán Crespo, director de la Oficina Regional de esa organización y la conferencia magistral dictada por Armando Hart Dávalos, ministro de Cultura de Cuba. Se organizaron varias comisiones, en las cuales se valoraron diversas facetas de la vida, las ideas y el pensamiento de universalidad del héroe cubano. La "Declaración final", reconoció a José Martí como "maestro perenne del pueblo cubano, a un iluminador de los mejores caminos hacia la plenitud político–cultural de América Latina y del Caribe en cuya obra se enraízan y proyectan valores humanistas que atañen a todos los pueblos del mundo". El día 18, los delegados colocaron una ofrenda floral en el mausoleo y la Plaza de la Revolución Antonio Maceo, fue escenario para la ceremonia de entrega de la Distinción por la Cultura nacional a José Ferrer Canales de Puerto Rico; al mexicano Alfonso Herrera Franyutti; al venezolano Ramón Losada Aldana; al brasileño Jacy Pereira; al norteamericano Ivan Schulman; al francés Paul Estrade y a los cubanos José Cantón Navarro, Ramón de Armas, Ibrahím Hidalgo Paz, Luis Toledo Sande y Ordanel Heredia.

El 19 de mayo de 1995, los santiagueros, en representación de todos los cubanos, rindieron tributo al Héroe Nacional en el cementerio Santa Ifigenia. Desde horas tempranas de la mañana comenzó un solemne desfile ante el mausoleo, donde participaron cientos de personas "hombres, mujeres, estudiantes, trabajadores, combatientes de las FAR, el MININT, el Ejército Rebelde, la lucha clandestina e internacionalista, acudieron a la histórica cita portando ofrendas florales en honor a su memoria". Efectuaron guardias de honor 100 pioneros vanguardias, los integrantes de la novena columna que reeditó la ruta desde Playita de Cajobabo a Dos Ríos, además de una representación de los delegados a la Conferencia Internacional "José Martí y los desafíos del siglo XXI". Igualmente, rindieron el merecido tributo los miembros del Buró Político Ricardo Alarcón de Quesada, Abel Prieto Jiménez, José Ramón Balaguer, Pedro Ross Leal, María de los Ángeles García, varios ministros, prestigiosos intelectuales, dirigentes de todas las organizaciones políticas y de masas y miembros del cuerpo diplomático. Cien palomas alzaron el vuelo como un mensaje de paz, amor y compromiso con la patria. Ese trascendente día, Vilma Espín Guillois y Juan Almeida Bosque cancelaron un sello especial con motivo del centenario de la caída del jefe de la epopeya de 1895, de ellos se realizaron varias series con imágenes vinculadas a estas jornadas históricas.

En horas de la tarde arribó Fidel Castro a rendir tributo al Maestro, junto a miembros del Buró Político y otros dirigentes de la Revolución, depositó rosas blancas y realizó la guardia de honor ante la urna de bronce con los restos martianos. En la breve conferencia de prensa improvisada, el líder de la Revolución expresó que Martí es:

[…] un árbol que crece, un ejemplo que crece, una semilla que se sembró ese día, no desapareció ese día. Empezó como una semilla, a germinar, a crecer, a fructificar y hoy vemos lo que es nuestro pueblo, no solo en lo que se ha hecho –que se ha hecho mucho–, sino en lo que se siente en su espíritu, en su capacidad de luchar, en su heroísmo, vemos los frutos de ese gran árbol que crece, como un árbol eterno que dará siempre frutos y como un árbol que ha sido cultivado.

Significó que esa jornada de conmemoración "[…] no es un día de luto, hoy es un día de fiesta, porque es como el día en que se sembró una semilla y fructificó.

Mayor General José Guillermo Moncada: símbolo de intransigencia, valentía y entrega a la causa redentora

Dra.C Damaris A Torres Elers Universidad de Oriente

"Este Guillermón vale mucho, además de muy valiente, tiene dotes de mando y gran habilidad estratégica […] Es un hombre que promete y si no lo matan, llegará muy alto". Así expresó el Generalísimo Máximo Gómez acerca del mayor general José Guillermo Moncada (Guillermón). General de las tres guerras por la independencia, nacido en elemblemático barrio de los Hoyos el 25 de junio de 1841según consta en su partida bautismal registrada en la iglesia Santísima Trinidad de Santiago de Cuba en una familia de negros libres descendiente de esclavos, hijo natural de María Dominga de la Trinidad Moncada, partera de profesión, quien solo pudo procurar a sus hijos una instrucción elemental de lectura, escritura y aritmética que consolidó con firmes principios éticos inculcados en el hogar.

Su origen humilde, rechazo a la discriminación y humillaciones del gobierno español lovinculó a las actividades conspirativas e incorporación a la Guerra de los Diez Años en noviembre de 1868 donde participó en numerosas acciones combativas y campañas militares a las órdenes de Jefes como Policarpo Pineda (Rustán) Máximo Gómez, Calixto García y Antonio Maceo.

Uno a uno fue alcanzando los grados militares hasta elde Mayor General. Se destacó por su valentía y alto sentido de la disciplina, razones por las cuales no fue casual su rechazo a los diversos actos de indisciplinas registrados en la Guerra de los Diez Años y el Pacto del Zanjón sobre el cual escribió al mayor general Vicente García: "Nosotros no podemos admitir nunca la paz que bajo condiciones tan humillantes y ridículas nos brinden los españoles […] Oriente en la cuestión presente tendrá que salir con honor". Fue uno de los oficiales presentes junto al Titán de Bronce en la histórica Protesta de Baraguá el 15 de marzo de 1878.

Ante la imposibilidad de continuar la lucha por la independencia, en junio de 1878 depuso las armas transitoriamente, porque el 26 de agosto de 1879 secundó los planes del mayor general Calixto García y desde la Plaza de la Yerba en Santiago de Cuba (Hoy Carnicería y San Mateo) se alzó nuevamente contra el coloniaje español en la Guerra Chiquita donde demostró toda su experiencia, y capacidad organizativa, política y militar para garantizar el éxito de las acciones combativas en el territorio a su mando, el aseguramiento logístico de la guerra, mediante el establecimiento de Prefecturas y subprefecturas encargadas de garantizar cuestiones como la alimentación, los hospitales de sangre y resolver las diversas dificultades enfrentadas en un proceso en el que carecían de recursos, en medio de una campaña racista y discriminatoria por parte del gobierno español.

Como en la Guerra Grande el 31 de marzo rechazó la invitación del coronel Santos Pérez para conferenciar la paz: "debo manifestarle qᵉme es de todo punto imposible asistir a la conferencia a qᵉ se ha servido citarme, pues no solo carezco de autorización para ello sino qᵉ mis deberes y las responsabilidades qᵉ pesa sobre mí me impiden el verificarlo excepto qᵉ en dha conferencia se fuera a tratar de la independencia qᵉ es lo único qᵉ considero puede hacer la felicidad de ntra Patria".

A pesar de las diversas acciones combativas victoriosas como la obtenida por las fuerzas de José Maceo en Arroyo de Agua entre el 29 y 30 de marzo de 1880, la situación se hizo cada vez más difícil debido a la escasez de recursos, falta de apoyo desde el exterior, creciente número de presentaciones y recrudecimiento de la persecución española incrementada en fuerzas y medios, con columnas combinadas de infantería, caballería y contraguerrillas. Obligado por las circunstancias Guillermón, finalmente aceptó las bases del Pacto del Confluente el 29 de mayo de 1880, desconocía que en actitud traidora el coronel Santos Pérez había ofrecido dinero para asesinarlo en caso que este continuara en su actitud, así lo manifestó en carta al general Camilo Polavieja: "[…] ya tengo quien por 60 onzas lo tumbe de manera que si persiste será peor para el".Asimismo,Polavieja ordenó la detención de los patriotas en alta mar y su conducción a Puerto Rico recalcando que: "irán en calidad de presos".

Guillermón y sus compañeros fueron conducidos al castillo San Cristóbal en Puerto Rico y de allí sin previo juicio a diversas cárceles españolas para impedir su unión con sus compañeros de armas, en su caso fue conducido con Quintín Bandera, Felipe Regüeiferos y Emiliano Crombet a Mahón donde en varias ocasiones alzó su voz para protestar ante las violaciones de sus derechos y el atropello de que eran víctimas. Las autoridades españolas negaron su indulto pues "deben permanecer privados de libertad redoblándose la vigilancia que sobre los mismos se ejerza hasta que la paz y la tranquilidad se hallen garantizados".

En septiembre de 1886 fue indultado y regresó a Santiago de Cuba. A su llegada se inició una tenaz vigilancia que no impidió la continuidad de sus actividades conspirativas, entre ellas la conspiración liderada por Antonio Maceo en 1890 y el 26 de julio secundó el plan de ataque simultáneo y sorpresivo a varias fortalezas de la ciudad, entre ellas el cuartel Reina Mercedes, -luego Moncada en honor al jefe mambí-. Entre noviembre de 1893 y junio de 1894 participa en una nueva conspiración y es detenido y encarcelado por el delito de Rebelión en el cuartel Reina Mercedes, de allí salió con los pulmones deshechos por la tuberculosis.José Martí se preocupó por su liberación y designó al abogado Rafael Portuondo Tamayo gestionara su libertad bajo fianza.

Solo un hombre con la resistencia y el compromiso con la patria como el mayor general José Guillermo Moncada con una enfermedad en fase terminal podía resistir, con el último aliento ocuparse del

alzamiento del 24 de febrero de 1895, marchar a la manigua hasta que ya sin fuerzas entregar el mando a Bartolomé Masó. El 5 de abril a los 54 años, falleció en Joturito, Mucaral, ante la consternación de jefes y oficiales que admiraban su capacidad de organización.Sus restos fueron sepultados con mucho cuidado y secreto hasta que después del fin de la guerra por iniciativa del entonces gobernador de la provincia de Oriente, general Francisco Sánchez Hechavarría, fueron exhumados sus restos.en que el 9 de octubre se trasladaron al cementerio Santa Ifigenia junto a otros jefes mambises caídos en campaña con los honores merecidos donde hoy descansancomo símbolo de intransigencia, valentía y entrega a la causa redentora.

El Coronel Victoriano Garzón: Combatiente de las tres Guerras por la independencia

Dr. C. Jorge Miguel Puente Reyes y Dr.C. Alexis Carrero Preval

Victoriano Garzón (1847-1895) es una de las figuras de la Historia de Cuba del siglo XIX, vinculadas con la lucha de independencia nacional que requiere un tratamiento más intensivo con el propósito de conocer aspectos de su vida pocos investigados. Se sabe que nació en Santiago de Cuba, Oriente, el 23 de abril de 1847. Se incorporó a la guerra de independencia desde 1868 y llegó a ostentar el grado de Coronel del Ejército Libertador Cubano en la campaña del 95. Participó en las tres guerras por la independencia.

En la Guerra de lo Diez Años participó en la Campaña a Baracoa como Teniente. Con una destacada trayectoria militar fue ascendido a capitán el 29 de octubre de 1876, participa en la protesta de Baraguá, donde fue ascendido a Comandante el 17 de marzo de 1878. Por su actividad en campaña recibió varias heridas en combate.

La Jurisdicción Cuba fue su centro de operaciones, pero las evidencias encontradas demuestran que el Término Municipal Caney se convirtió en el territorio donde operó sistemáticamente. En los barrios de Damajayabo, Firmeza, Ramón de las Yaguas, Paz de los Naranjos, Juraguacito (Siboney) y Baconao maniobraban con bastante libertad las tropas insurrectas. Terminada la Guerra de los Diez Años, se establece en la ciudad de Santiago de Cuba, participando en los trajines conspirativos para reiniciar la guerra de independencia lo más pronto posible.

Es así que el teniente coronel Victoriano Garzón se convierte en el líder de los comprometidos con el alzamiento en la zona de El Caney en la Guerra Chiquita en agosto de 1879, convirtiéndolo en su zona de operaciones, con incidencia en otros territorios del departamento Oriental. Como José Maceo y Guillermón Moncada y otros patriotas fue engañado y conducido a cárceles españolas de donde regresó en septiembre de 1886.

Tras el regreso se mantiene en Cuba y participa en la conspiración de 1890, conocida como La Paz del Manganeso. Es acusado de conspiración detenido en Santiago de Cuba desde finales de 1893 hasta el 12 de junio de 1894, junto al mayor general Guillermo Moncada.

Su compromiso con la independencia de la patria estaban patentes y durante los preparativos de la Guerra de 1895, nuevamente se integró al movimiento conspirativo, junto a los habitantes de El Caney que era uno de los lugares comprometidos con el alzamiento.

El 24 de febrero "El teniente coronel Victoriano Garzón cumplió el compromiso cuando partió de la casa de Epifanio Bonne, en Celda y Paraíso, atravesó las cercanías del fuerte de Santa Úrsula con 14 compañeros que llevaban algunas armas, llegaron a Aguadores, donde se le unieron cuatro más, tomaron dirección a El Salado, y de ahí a la finca "La Redondita". En El Caney obtuvieron varios armamentos y, más tarde, llegaron a la hacienda "El Café", donde se encontraron con Eduardo Domínguez, alcalde de Firmeza; quien se había pronunciado con varios hombres a su mando".

Estas fuerzas posteriormente formaron parte del Regimiento Prado, del que fue jefe, llamado posteriormente Regimiento de Infantería Baconao perteneciente a la 1ra Brigada de la 2 daDivisión del Primer Cuerpo de Ejército. Durante esta contienda hubo alzamientos, además, en el barrio de Damajayabo, Daiquirí y La Redondita.

El 23 de marzo en sabana La Burra, el mayor general Guillermón Moncada, conocedor de que estaba herido de muerte, entregó la jefatura del movimiento insurreccional en Oriente al general Bartolomé Masó, —el segundo oficial de mayor graduación entre los alzados—, y el mando de sus fuerzas a Victoriano Garzón hasta la llegada de los jefes naturales de la Revolución.

El macizo montañoso al este de la ciudad seguía siendo un baluarte fundamental en el reinicio de la lucha, esta vez las tropas comandadas por los coroneles Valeriano Hierrezuelo y Victoriano Garzón. Se registran acciones el 2 de abril de 1895, en que efectivos del Ejército Libertador penetraron en El Caney y desarmaron a los voluntarios, confirmaban el movimiento solido de tropas en Alto de Villalón (Alto Santiago), El Escandel, Baconao y El Refugio. La muerte el 5 de abril de 1895, en Mucaral, Joturito, del general Guillermo Moncada, enfermo de Tuberculosis, fue motivo para que el compromiso de seguir peleando por la independencia fuera ratificado. Es bajo estas circunstancias que el 10 de abril en "El Refugio", se efectuó un acto patriótico con la participación de las tropas de la zona al mando del coronel Garzón y la intervención de Rafael Portuondo, Sánchez Vaillant y Simón Baracoa que arengaron a los reunidos para continuar combatiendo en espera de la llegada de los Maceo.

El 21 de abril de 1895, las fuerzas al mando del coronel Victoriano Garzón atacaron, tomaron e incendiaron el fuerte Alfonso XII de Ramón de las Yaguas y tres días después participan en el combate de Arroyo Hondo, el 25 de abril; también participa en el Combate de El Jobito y el 29 de abril de 1896, combaten en Alto de Santiago. Subordinado al mayor general José Maceo, el coronel Victoriano Garzón, con su tropa, atacan el 6 de mayo los poblados de El Caney y El Cristo provocando la quema y destrucción de los establecimientos españoles.

El 8 de mayo de 1895, en acción combativa en Alto de Santiago, muere el valeroso coronel Victoriano Garzón. Su cadáver fue enterrado, al siguiente día, en los campos libre de su zona de operaciones con el sentido homenaje de su tropa. En octubre de 1902, los restos de Victoriano Garzón, fueron trasladados hasta Santiago de Cuba, donde se depositaron en "Panteón de los Veteranos", el 9 de octubre. En 1939, por necesidades de remodelación del cementerio son trasladados los restos a la oficina del administrador y posteriormente al panteón de las Fuerzas Armadas, el 25 de febrero de 1944 y definitivamente son depositados en el Panteón de los Mártires de la Patria (Retablo de los Héroes), 7 de diciembre de 1945.

EL CUBANO LIBRE

Directora: Olga Thaureaux Puertas. Diseño y formato Endri e Hiram. Editado por el Periódico Sierra Maestra en coordinación con la UNHIC y la Oficina de Asuntos Históricos del Comité Provincial del PCC en Santiago de Cuba.